



# Añejos Camaradas

Editorial por Enrique Agro

*Para los añejos camaradas que transitan la etapa pasiva y sus esposas...*

**S**i Ud. está superando los sesenta o setenta (o más) les ofrezco algunos datos que pueden resultarles muy interesantes.

Independientemente de la edad que está sobrevolando, mantenga el rumbo sin angustiarse por las sombrías ocurrencias del Sr. Putin de dinamitar el mundo o porque el ministro de Economía de nuestro país no logra entender la regla de tres simple. En la vida todo pasa, sean los buenos momentos que deben ser recordados o los malos que deben ser rápidamente perdonados (aunque no olvidados).

Mantenga un ritmo de vida saludable, sin efectuar esfuerzos físicos exagerados. Haga gimnasia moderada y aliméntese bien. Sea un poco egoísta; no se sienta culpable de gastar su dinero en usted mismo pues es hora de usar esos ahorros que usted forjó durante su vida. No está mal usarlos para usted y no guardarlos para que lo disfruten los que no conocen el sacrificio de haberlo conseguido. Recuerde que no hay nada más peligroso que un yerno o una nuera con ideas brillantes. Tampoco es época de inversiones por maravillosas que parezcan (Y menos en este país).

Ya es tiempo de vivir con mucha paz y

tranquilidad. Mantenga su buen aspecto, frecuente al peluquero, arréglese las uñas, vaya al dermatólogo, al dentista y use perfumes y cremas con moderación. Ya que ahora usted (varón o mujer) no es más un “matamujeres” o una beldad, muéstrese bien presentable. Nada de ser muy moderno o audaz; intente un estilo clásico o mesurado. Es triste ver gente mayor con peinados y/o atuendos hechos para jovencitos. Vístase elegante, pues ya es hora de permitirse algunos gustos o caprichos. Deje de preocuparse por la situación financiera de hijos y nietos. Probablemente, usted ya les dio todo lo posible en la infancia y juventud, como una buena educación o una carrera. Por lo tanto ahora la responsabilidad es de ellos.

Lea libros y periódicos, escuche radio, vea buenos programas en la Tv (si puede), llame a sus amigos y manténgase siempre actualizado. Cultive un hobby como caminar, leer, criar un cachorro, cuidar plantas, jugar a las cartas, pintar, escribir o coleccionar algo.

Haga lo que le gusta y/o lo que sus recursos le permitan. Acepte todas las invitaciones de cumpleaños, casamientos, comidas con sus camaradas. Visite museos, vaya al campo o a la playa... (con un buen largavista; claro); pero no se disguste si no lo invitan porque a veces no se puede. Seguramente cuando usted era joven, tampoco invitaba a sus padres o abuelos. Respete la opinión de los jóvenes a pesar de que a veces, pueden estar equivocados. Y

jamás use la expresión “En mis tiempos...”, sin antes echar un vistazo al almanaque.

Hable poco y oiga, pues su vida y su pasado solo le interesan a usted mismo. Pero si alguien le pregunta sobre sus tiempos, sea breve y procure relatar temas agradables con cortesía. Y jamás se lamente de algo. No critique nada ni a nadie. Usted y su historia, buena o modesta, ya sucedió!

Visite a sus hijos y nietos, dándoles consejos sanos y aliento. Si la situación lo obliga a elegir un Hogar para mayores, puede ser divertido convivir con gente de su generación y, lo más importante, no será una “carga” para los suyos (Además sus hijos y nietos estarán muy ocupados luchando en un mundo cada vez más difícil). Evite ser para ellos una carga más. Esto será una forma más de quererlos. Y riase mucho. Ríase de todo. Usted es un suertudo o suertuda. Ha tenido una larga vida, y la muerte será solamente una nueva etapa, algo incierta quizás, como incierta es también la vida. Pero si cree en Dios, no la temerá. Recuerde lo que nos dice Benedetti: *-“No te rindas, por favor no cedas, aunque el frío quemé, aunque el miedo muerda, aunque el Sol se ponga y se calle el viento. Aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tus sueños, porque cada día es un comienzo nuevo, porque esta es la hora y el mejor momento”-*

EEAgro